Espacio
LA ESCUELA DEL PASE
Reseña de la II sesión

“Posición sexual y Pase”

Rodolfo Pujol

También podría llevar por título “Sexuación y fin de análisis”, en tanto el pasaje de analizante a analista es correlativo al avance de la teoría de la sexuación

Hay un desfasaje entre la “Proposición” de 1967 sobre el pase y la teoría de la sexuación. Lacan comienza definiendo al analista en una posición de no todo en el Seminario XV "La lógica del acto analítico", careciendo en ese momento de una teoría de la sexuación. Es partir del Seminario XVII hasta el Seminario XX que va a construir paso a paso la fórmula de la sexuación

Seguiremos una secuencia para demostrar esta afirmación:

1. La sexuación es un proceso de identificaciones complejas, y el análisis, que es un movimiento de caída de las identificaciones, tiene por objetivo alcanzar el punto de separación entre el goce en el que se sostiene el sujeto y las identificaciones por medio de las cuales lo recubría

2. El falo es el significante primordial en la definición de las posiciones sexuales masculina y femenina en un momento de la enseñanza de Lacan. Así está reflejado en el escrito “La significación del falo” y

“Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache”. El fin de análisis que se deduce del texto “La dirección de la cura” concluye con la desidentificación al falo materno

3. La fobia y el fetiche son respuesta a la castración materna y a la diferencia de sexo. En “La Ciencia y la Verdad”, el falo no es más considerado en el registro simbólico sino como índice de una falta que contribuye a velar, Miller señala que el falo reducido a su función de fetiche permitiría orientarse hacia una desfalicización del sujeto cuando ocurre el fin del análisis. Pero, correlativamente, esta desfalicización abría otra perspectiva en cuanto la sexuación

4. En el Seminario XVII “El reverso del psicoanálisis” crítica a los mitos freudianos Totem y tabú y Edipo, desplaza la sexuación más allá del padre y del falo a un horizonte ilimitado. La castración situada en el registro simbólico, pasa a ser una “operación Real introducida por el significante, sea el que sea, en la relación del sexo”. El acento puesto en lo Real de la sexualidad exige una construcción suplementaria

5. En el Seminario XIX “... o peor” y en el texto “Hablo a las paredes”, critica el mito de Eros, pensar que dos puedan hacer uno, hacer existir la relación sexual. Se abre el trabajo de Lacan sobre el uno del Eros oponiendo “Hay de lo Uno”, que partiendo de las matemáticas y de la lógica, el Uno para el psicoanálisis es el uno que introduce una diferencia, es un Uno en falta

6. El paso más allá del padre, por su reducción a la excepción que sostiene la universalidad de la castración simbólica y la búsqueda de la definición del Uno es psicoanálisis, que reposa sobre un modelo matemático, permite escapar a la relación fusional, y concluye con la formulación de las fórmulas de la sexuación.

7. Que el análisis está orientado a partir del conjunto de las fórmulas de la sexuación y que por este hecho exige que sea vislumbrada la posición femenina, no autoriza a decir que el analista esté en posición femenina.

¿Qué diferencia entre posición del analista y posición femenina? El punto en común se sostiene en la contingencia caracterizada por el encuentro con un Real que puede finalmente escribirse, la fórmula del no todo. La diferencia reside en la fórmula de lo imposible, es decir, en el punto de juntura con lo Real, punto que es del orden de los indecible.

La contingencia del deseo, del amor en tanto determinado por la no-relación, y el vacío cavado cuyo matema es el significante de la falta del otro, como producto de la experiencia de un análisis, son aspectos de la posición del analista que puede verificarse en el dispositivo del Pase.